

Sentimientos de vida

Eduardo Alejandro Clarenc

(Marzo 1941 – Octubre 2009)

ISBN 978-0-557-19376-9

Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento escrito de su editor.

Copyright Claudio Ariel Clarenc y Datamedios

Todos los derechos reservados.

www.datamedios.com.ar

Autor: Eduardo Alejandro Clarenc

Diseño de tapa y diagramación por Claudio Ariel Clarenc

Editado y publicado por Claudio Ariel Clarenc

claudio.clarenc@gmail.com

www.humanodigital.com.ar

San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina

Noviembre de 2009

Prólogo

Ya de por sí escribir la introducción de un libro no es fácil. Y menos aún cuando su publicación está cargada de subjetivismos, connotaciones y emociones encontradas.

Este libro refleja diferentes pensamientos a lo largo de la vida de mi papá, a quien recientemente y de forma inesperada se le declaró una enfermedad terminal que puso fin a su vida hace menos de 25 días, luego de un mes y medio de mucho sufrimiento para él y todos sus seres queridos.

Su publicación tiene como objetivo rendirle homenaje. Pero principalmente busca -junto a los buenos recuerdos y momentos compartidos- **perdurar su existencia**, más allá de su ausencia física.

Sentimientos de vida, es solamente uno de los tantos legados que me dejó mi padre.

Claudio Ariel Clarenc

Sentimientos de vida

| | |
|---------------------------------------|----|
| A MIS HIJOS..... | 7 |
| AUSENCIA..... | 9 |
| BCC..... | 11 |
| CANTO A LA AMISTAD..... | 13 |
| CASI NADA..... | 15 |
| EPITAFIO SOBRE MI TUMBA..... | 19 |
| FIDELIDAD..... | 21 |
| FUSIÓN DE AMOR..... | 23 |
| ILUSION DE AMOR..... | 25 |
| HIJO..... | 27 |
| ¡MADRE! | 29 |
| ¿POR QUÉ? | 31 |
| SÓLO EL TIEMPO NOS HARÁ ENTENDER..... | 33 |
| SONSERAS..... | 35 |
| SOÑAR..... | 37 |
| TAN SOLO UN RECUERDO..... | 39 |
| TE SOÑÉ..... | 41 |
| TRANSICIÓN..... | 43 |
| VERDAD..... | 45 |
| | |
| EPÍLOGO | |
| LOS ÚLTIMOS DÍAS DE MI PADRE..... | 47 |

A MIS HIJOS

En simple lenguaje de humilde humano,
con palabras sencillas deseo expresarme,
lo que hoy quiero como legado,
a ustedes mis hijos, dejarles,
para que un mañana, cuando yo no esté,
puedan recordarme.
Aunque más no sea tan sólo un instante.
Y decir con un poco de orgullo:
¡Esto lo aprendí de mi padre!
No es con dinero que se enriquece el hombre,
ni por tenerlo pueda sentirse más grande.
La lectura de buenos libros, siembran riquezas.
Y por sobre todo el bien que al necesitado se hace.
No esperen elogios por las buenas obras,
ni recompensas de parte de nadie.
No hay mejor satisfacción en la vida
que saberse íntegro, comprensivo y tolerante.
Estos dos últimos han sido para mí, defectos,
y con sinceridad les digo, he tratado de enmendarme.
Mas no pude corregirme, por eso yo les pido, que
escuchen siempre al que enfrente tienen,
permítanle expresarse.
No lo agredan si la razón no lo asiste,
traten de entender su comportamiento hostil y,
quizás, puedan perdonarle.
Porque muchas veces no lo hacen de engreídos,

sino tan sólo de pobres ignorantes.
Caminen siempre con la frente alta,
acepten la autoridad sin doblegarse.
Si les ofrecen coimas, no se envilezcan,
usen la honestidad como estandarte.
Por ello para terminar, les dejo,
como corolario, esta antigua frase:
No es mas íntegro el que estudió para doctor,
sino más bien aquel que en la vida,
¡aprendió a ser un SEÑOR!

AUSENCIA

Te fuiste aquella tarde,
diciendo un simple hasta luego,
no sé qué quimera te llevó
a perderte allá en el tiempo.

Quedó encendido en mi boca
el fuego de tu aliento,
quedó jugando en mis labios
las caricias de tus besos.

Mis brazos siguieron buscando
el suave calor de tu cuerpo,
en el fulgor del verano,
en las frías noches de invierno.

El aroma de tu piel
quedó impregnado en mi lecho,
para mostrarme tu ausencia,
para recordar tu despecho.

Inútil fue que recorriera
nuestros lugares secretos,
donde juntos transitamos
construyendo mil proyectos.

Hoy me han contado de ti.
Que te vieron por el puerto,
entregándote a cualquiera
para ganarte el sustento.

¡Y entonces sí que lloré!
Por tu destino incierto.
Por tus ilusiones perdidas.
Por lo que pudo ser lo nuestro.

BCC

Aspiré profunda y calmadamente, deleitándome con su delicado perfume que me transportó por hermosos prados cubiertos de frutos silvestres, de ciruelos en flor. Giré suavemente la copa de cristal en mis manos, levemente inclinada, y pude apreciar su contenido, de un gran cuerpo e intenso color rubí. Llevé despaciosamente el borde de la copa a mis labios y absorbí una pequeña dosis de ese néctar que me invitaba al éxtasis y..... gocé. Mil gracias ¡Oh, Dios Bacchus!

Rubí, bermellón, rojo sangre,
blanco pastel, rosado, color carne,
te presentas ante mí con aire majestuoso,
invitándome al placer de saborearte.
Tienes tantas patrias como el mundo
y en todas te veneran por igual,
sos el amigo infaltable en las alegrías,
sos el fiel compañero en la soledad.
Tienes el don de hacer olvidar tristezas
y el poder de estrechar amistad.
Imposible no nombrarte en tu pureza:
Cabernet sauvignon, syrah, malbec,
borgoña, pinot, bonarda, merlot,
beaujaulais, chablis, chenín, torrontés
sauternes, sauvignon blanc, semillón.
Y cuando entrecruzan tu sangre,
no pierdes igualmente tu esplendor.
Sos consecuencia de un fruto
que el hombre en su afán inventó,
tal vez, para amurar esperanzas,
tal vez, para acallar un dolor.

Por ser un amigo, te juro en verdad,
que tú, en mi mesa, jamás faltarás.

CANTO A LA AMISTAD

La amistad si es verdadera
resiste cualquier embate.
No reconoce fronteras
y se brinda en todo instante.

La amistad, es como la savia
que nutre y fecunda a la planta.
Es luz, color y alegrías,
es sombra, cobijo y manta.

Por eso si alguien te ofrece
su amistad mas sincera,
no la rechaces jamás
y has una ofrenda de ella.

Si el camino de tu vida se ilumina
con la alegría de cumplirse lo anhelado,
verás que ese amigo verdadero
ha de compartir tu dicha, emocionado.

Y cuando pienses que todo lo viviste,
cuando creas que no quedan mas caminos,
siempre hallarás una nueva senda
para transitarla con un amigo.

CASI NADA

Cerré los ojos.

Entré en la obscura soledad de mis pensamientos,
deshilaché pausadamente el manto que envolvía
el arcón de los recuerdos,
de aquellos furtivos viajes de feriados largos,
buscando encuentros.

Aparecieron varios folletos enmohecidos y arrugados,
de un tiempo acontecido y,.....casi olvidado.

Elegí uno en particular.

Sí, aquel del verano del sesenta y tanto.

Las imágenes comenzaron difusas,

Luego, nítidamente,

volvió a mi memoria el pasado.

Me encontraba mustio, medio vacío, casi hastiado.

Huí hacia el mar.

Había sido una noche terriblemente pegajosa,
no había bebida que calmara mi sed.

Aburrido y cansado, rayando el alba,
me fui a dormir a la playa.

Me despertó el recalcitrante sol del mediodía,
escupiéndome sus rayos sobre mi desnudo torso.

El rojo vivo se había apoderado de mi piel
y el ardor me puso muy molesto.

El exabrupto inundó mi boca y escapó de ella,
como la lava de un volcán en plena erupción.

Y justo, en ese momento, la vi.

Pasaba caminando delante de mí,
Sola, envuelta en sus pensamientos,
como si no existiera nada a su alrededor.
Su grácil y elegante figura se enmarcaba
en un fondo de sol, arena y mar.
No me vio, o no quiso verme,
pero me di cuenta que me escuchó blasfemar.
Sin hesitarme, en voz suave, le musité:
“No acostumbro a ser un blasfemo,
tampoco sirve disculparme ya,
tu presencia me ha cautivado,
permite mi estima elevar.”
Su indiferencia me llevó a recitarle otro verso:
“Trágame tierra que quiero renacer y ser,
para esta amazona su mas sumiso corcel,
para llevarla al galope sobre las olas del mar
y fundirnos en el horizonte con sabor a yodo y sal.”
Entonces, me sonrió, con un dejo de tristeza en su mirada,
pero invitándome al encuentro.....
Caminamos largo rato,
nos confiamos los secretos.
Nos acompañaba la brisa
y a veces el silencio.
Ella arrastraba un dolor
yo, mis desalientos.
Nos encontramos sin querer,
perdidos entre los médanos.
Flotaba algo en el aire,
que invitaba al acercamiento.

Impulsivo la abracé,
intenté darle un beso.
No, por favor, me dijo:
espera, ¡tengo miedo!
las llagas no cicatrizaron,
quisiera poder hacerlo,
me inspiras mucha confianza,
pero este no es el momento.
Enseguida la solté,
discúlpame, dije,
comprendo tu tiempo.....
Ella no comprendía el mío, pensé,
yo me encontraba sediento,
sediento de amor por dar,
pero vacío por dentro.....
Yo necesitaba vivir el hoy que ya era pasado.
Ella todavía vivía el ayer sin un hoy ni un mañana.
Las horas del día, sin darnos cuenta, se habían desgastado.
Emprendimos el regreso, ya no musitamos palabras.
Ella seguía a la sombra de su triste recuerdo,
Yo buscaba la luz que al amor me inspirara.....
Las imágenes se fueron desvaneciendo.....
Sólo me ha quedado una simple nostalgia,
casi lo mismo que nada.

EPITAFIO SOBRE MI TUMBA

Hoy es un día distinto al de ayer.
No siento nada, entonces no sufro,
tampoco lloro, ni siquiera río.
No escucho el trinar de las aves canoras
con sus gorjeos llenar el aire perfumado
por el penetrante aroma del jazmín.
No me detengo a contemplar
cómo las mansas aguas bañan con sus olas
las cálidas playas donde se recuesta el sol.
Ni siquiera parpadeo cuando
un desmirriado niño extiende su manito
a la espera de la dádiva oportuna que calme su hambre.
No, no siento nada. Entonces no sufro,
tampoco lloro, ni siquiera río.
Estoy indiferente a todo, indiferente a mi mismo.
¡Entonces hoy he muerto!

FIDELIDAD

Te tengo frente a mí y te contemplo
y siento que te quiero como ayer.
Recuerdos que se agolpan en mi mente
vivencias de un tiempo, que no ha de volver.

Pero el hoy y también el mañana,
nos encontrará juntos, tomados de la mano,
caminando el sendero de la vida
con todo nuestro amor y el mismo entusiasmo.

La promesa que un día nos juramos,
ante el altar y la ley de los hombres,
es el estandarte que guía nuestros pasos
y permanece latente en nuestros corazones.

Y si un día el destino nos separa,
porque los años marchitaron nuestros cuerpos,
sé que en algún lugar nos encontraremos
y seguiremos unidos mas allá de los tiempos.

FUSIÓN DE AMOR

Se cruzó tu mirada con la mía
y un súbito encanto floreció en el aire.
Estábamos juntos, sólo tu y yo,
sin importarnos nada, sin importarnos nadie.

Mis manos te atraieron dulcemente,
deseoso de embriagarme en tu fragancia.
Quise detener el tiempo en ese instante
y llevarte en ese instante a la galaxia

Alisé muy suavemente tus cabellos,
mientras mis labios se posaban en tu piel.
Te besé en la mejilla, te besé en la frente
y me extasié en tus labios con sabor a miel.

Como dulce avecilla temblando en mis brazos,
anhelante y deseosa te entregaste a mí.
Con tu aliento agitado suspirando en mi oído,
clamabas en silencio mi cuerpo sentir.

Descubrí tus carnes, descubrí las mías,
acaricié tus senos con hondo placer.
Y ellos despertaron en loco embelezo,
como damas de noche en el atardecer.

Recorrí tu cuerpo con ansia infinita,
acariciándote toda, sediento de amor.
Sentí tus dedos hundirse en mi espalda
y ahí nuestra entrega en ardiente pasión.

Una y mil veces recorrí tus entrañas,
cual viajero ansioso buscando el edén.
Para hallarlo juntos, gimiendo de goce,
en lenta agonía, en fusión del ser.

ILUSIÓN DE AMOR

Voy corriendo agitado a buscarte,
palpita mi pecho con honda emoción,
extiendo los brazos, pretendo abrazarte,
aferro el vacío, es loca ilusión.

Soñé mil veces que volvía a tu lado,
tu me esperabas bajo aquel farol,
donde tantas veces te pedí un beso,
donde un día te dije, simplemente ¡adiós!

Te ansié en las noches de mis desazones,
te busqué en las mañanas al despertar.
Perdí la alegría que mi alma tenía,
encontré la amargura en la soledad.

Me fui de tu lado por miedo a quererte,
sin saber que ya estabas dentro de mí.
Y hoy que no estás, recién me doy cuenta,
que si no te tengo, prefiero morir.

Deambulé calles, tratando de hallarte,
alguien que me hablara acerca de ti.
Todo fue en vano, nadie te había visto,
no conocían tu nombre, ¡mi bella alhelí!

Pregunté a las flores si estabas con ellas,
y a los colores en algún matiz,
a las aves si estabas en sus trinos
y a la brisa, si te escuchó reír.

Despilfarro los días hilvanando ilusiones.
almaceno nostalgias de un mundo feliz.
En mi desazón recién hoy comprendo
que si no sabes amar, ¡para que vivir!

HIJO

Quiero que escuches estas palabras, hijo,
y no es un consejo el que pretendo darte,
sino que ya estoy descontando tiempos
y necesito hablarte con el corazón de padre.

Nunca pretendí imponerte un camino,
porque tú tenías el derecho a equivocarte.
Tal vez por quererte evitar el sufrimiento,
muchas veces terminé por asfixiarte.

Quise ser tu sustento, tu guía y tu estandarte,
desde que llegaste al mundo y hasta que fueras grande.
Esa creo que es la ilusión de todo padre.
Si no lo conseguí, perdona,
se que tú, no has de reprocharme.

Ahora eres todo un hombre, formarás una familia
Y seguirás los pasos que acabo de mencionarte.

¡MADRE!

No son necesarias muchas palabras
para rendirle homenaje,
gritemos a los cuatro vientos
con emoción en la voz,
simplemente: ¡Madre!
Cinco letras que encierran
abnegación y coraje,
y un caudal de ternura, amor,
sacrificio, sufrimiento, lágrimas,
refugio, sustento, comprensión,
para el ser que cuajó en sus entrañas.
Por ello levanto mi copa en brindis,
en mi humilde condición de padre,
para todas las que están,
para todas las ausentes.
y por qué no, para todas las mujeres
que si aún no lo son,
¡son Madres potencialmente!

¿POR QUÉ?

Está lloviendo.

Mi pensamiento está en ti.

Extraño esas horas junto al fuego,
mis manos y mis labios recorriendo tu cuerpo.

Te arrastré en mi pasión desenfrenada,
sin importarme tus anhelos.

Eras como una frágil hoja en el viento,
en mis huracanadas ansias de deseo.

Sigue lloviendo.

Mi pensamiento una y otra vez vuelve a ti.

Sufro tu ausencia. Sé que no volverás.

La noche está cayendo sobre mí.

Siento en mi pecho el vacío de la soledad.

Ahora ya no llueve.

Estoy más sólo que nunca.

Es muy tarde para volver atrás.

El tiempo de la nada ya me acosa.

Tu recuerdo es un lacerante puñal.

.....

¿Por qué no te supe amar?

SÓLO EL TIEMPO NOS HARÁ ENTENDER

Con el tiempo... te das cuenta de que si estás al lado de esa persona sólo por acompañar tu soledad, irremediamente acabarás no deseando volver a verla.

Con el tiempo...te das cuenta de que los amigos verdaderos valen mucho más que cualquier cantidad de dinero.

Con el tiempo... entiendes que los verdaderos amigos son contados, y que el que no lucha por ellos tarde o temprano se verá rodeado sólo de amistades falsas.

Con el tiempo... aprendes que las palabras dichas en un momento de ira pueden seguir lastimando a quien heriste, durante toda la vida.

Con el tiempo... aprendes que disculpar cualquiera lo hace, pero perdonar es sólo de almas grandes.

Con el tiempo... comprendes que si has herido a un amigo duramente, muy probablemente la amistad jamás volverá a ser igual.

Con el tiempo... te das cuenta que aunque seas feliz con tus amigos, algún día llorarás por aquellos que dejaste ir.

Con el tiempo... te das cuenta de que cada experiencia vivida con cada persona, es irrepetible.

Con el tiempo... te das cuenta de que el que humilla o desprecia a un ser humano tarde o temprano sufrirá las mismas humillaciones o desprecios... dar es recibir.

Con el tiempo... aprendes a construir todos tus caminos en el hoy, porque el terreno del mañana, es demasiado incierto para hacer planes.

Con el tiempo... comprendes que apresurar las cosas o forzarlas a que pasen ocasionará que al final no sean como esperabas.

Con el tiempo... te das cuenta de que en realidad lo mejor no era el futuro sino el momento que estabas viviendo justo en ese instante.

Con el tiempo... verás que aunque seas feliz con los que están a tu lado, añorarás terriblemente a los que ayer estaban contigo y ahora se han marchado.

Con el tiempo... aprenderás que intentar perdonar o pedir perdón, decir que amas, decir que extrañas, decir que necesitas, decir que quieres ser amigo... ante una tumba... ya no tiene ningún sentido.

Pero desafortunadamente.... SÓLO CON EL TIEMPO....

"La vida es como una escalera,
si miras hacia arriba
siempre serás el último de la fila,
pero si miras hacia abajo
verás que hay mucha gente que quisiera estar en tu lugar".

Piénsenlo y digan "TE QUIERO" Y "PERDÓNAME" más seguido a todas las personas que aman... antes de que sea demasiado tarde.

SONSERAS

Ven aquí esposa, siéntate a mi lado,
entornemos los ojos, abracémonos muy fuerte
y evoquemos el pasado.
No creas que son sonseras, son simples nostalgias.
Es que ayer vi a nuestro hijo mayor, muy enamorado,
paseando por las acacias.
Y me acordé de nosotros, de aquellos lejanos días,
cuando empezamos a compartir nuestras vidas.
En ti nacía todo un mundo de ilusiones.
En mí, que creía borrada la ilusión, la luz renació.
Y volví a sentir, y volví a soñar y entonces,
juntos encontramos el amor.
Compartimos fracasos, amarguras, desengaños,
alegrías, triunfos, bienestares. Pero antes que nada,
¡Cuánto nos amamos!
En tu vientre yo sembré, la semilla de mi amor,
que tú con amor cobijaste y al cabo de nueve meses,
nuestro primer hijo nació.
Y aunque la vida fue dura, llevándose seres queridos,
haciéndose eco de nuestros deseos,
un segundo hijo nos dio.
Han pasado escasamente treinta años del ayer,
que es el hoy, porque el amor no se fue y
sigue latiendo con ganas en nuestro ser.
Por eso, esposa mía, no son sonseras,
son simples nostalgias de un tiempo que se fue

y que no creo que vuelva.

Pero mil gracias por el tiempo contigo compartido.

Y que nuestra dicha, en nuestros hijos,

¡Sea caudal de un río!

SOÑAR

Me fui quedando dormido,
atrapado en el silencio,
en una noche de invierno
que me invitaba a los sueños.
Y soñé. Y me fui.
Me fui volando los cielos,
buscando, tal vez, una estrella
perdida en el firmamento.
Me fui por esos caminos
bifurcados por senderos
bordeados algunos con flores
y otros, de pastos amarillentos.
Me fui navegando mares
en un pequeño velero,
azotado por las olas,
destino, cualquier puerto.
Me fui a países lejanos,
hallé paz en el desierto,
me perdí en la multitud
me encontré, de amor, sediento.
Y entonces..... ella me estaba mirando.
Sin hablar nos abrazamos.
Sellamos nuestras bocas en largo beso y,
en loco frenesí, nos amamos.
Nos amamos una vez, y otra, y otra.
nos amamos hasta el cansancio.
Juntos descubrimos mil placeres,

hasta quedarnos extenuados.
Hasta quedarnos saciados
y aún así, nos seguimos amando.

.....

Cuando pude despertar,
Seguía acurrucada a mi lado.

TAN SÓLO UN RECUERDO

Brotan entre brumas los recuerdos,
de una infancia feliz, allá en el pueblo.
Raimundo Salazar, estación Madero,
¡donde un día partí y dejé a mi perro!

Aún hoy me parece que escucho
sus ladridos en el viento,
como si todo se hubiera detenido,
como si no hubiera pasado el tiempo.

Era un perrito gruñón,
de pelo negro ruliento;
en su cuatro patas, guantes blancos,
y un rombo blanco en su pecho.

Lo traje de cachorrito
una mañana de invierno,
con la alegría del niño
que ve cumplido su sueño.

Era un regalo de mi abuela,
prometido, hacía algún tiempo.
¡Qué feliz yo me sentía!
¡Por fin, tenía mi perro!

Transcurrieron algunos años,
juntos fuimos creciendo,
compartiendo alegrías,
disfrutando los encuentros.

No sé si me entendía
cuando yo le conversaba,
pero él se echaba a mi lado
y en silencio me miraba.

Cuán efímera es la dicha.
De niño, yo no lo sabía,
castillos contruídos en la infancia
terminan por derrumbarse un día.

Quiso mi padre en suaves palabras
hacerme entender la cruel realidad.
Que al mudarnos al nuevo destino,
a mi fiel amigo ¡no lo podía llevar!

Un dolor agudo se anidó en mi pecho,
con sorda impotencia lloré y lloré.
No solamente perdía a mi perro
sino que dejaba con él mi niñez.

La vida continúa su camino.
Los hechos van quedando atrás.
Si tan sólo es un simple recuerdo:
¿Por qué entonces no lo puedo olvidar?

TE SONÉ

Te soñé.

Te soñé dormido...te soñé despierto.

Soñé que mis manos cincelaban tu cuerpo.

Soñé que mis dedos entrelazaban tu pelo.

Soñé que lentamente descubriría tu piel

y que mis labios vagaban sin rumbo

por las sinuosas sendas de tu desnudez.

Soñé contigo transitando tiempos

de caricias, de arrumacos, de susurros y besos,

de pasión, de locura, de gemidos y silencios.

Pero estás aquí, no eres un sueño.

Eres la realidad que supera lo creíble,

lo dulce, lo hermoso y todo lo bello.

Y te amé..... y te amo.

Con ese amor cierto,

que se arraiga muy profundo

hasta en los mismos huesos,

más allá de las discordias.

Que inunda el pensamiento,

pero que no lo nubla,

que lo mantiene despierto,

que a pesar de todas las rencillas,

siempre fue superior el te quiero.

Porque eres real, porque eres mi sueño.

¡Te amo, te deseo y te venero!

TRANSICIÓN

Estaba sentado en la orilla, bajo un viejo sauce,
contemplando al río, muy lento pasar.
El sol del verano arrojaba sus rayos,
en ardiente estocada con saña tenaz.

Invadió mi cuerpo la brisa caliente,
Vino la nada mi mente a inundar,
mis pesados párpados se fueron cerrando
y en una inmensa nube me sentí flotar.

Desperté en un sendero cubierto de hojas,
caminando sin rumbo y en completa paz.
Rayos de luz atravesaban la espesura,
frondosa arboleda poblaba el lugar.

Desemboqué en un claro cubierto de flores,
De hermosos colores, de belleza sin par.
El trinar de los pájaros cubría el aire,
mariposas por doquier buscaban libar.

Seguí caminando absorto en el paisaje,
henchido de gozo empecé a canturrear.
Que linda armonía contemplaban mis ojos,
me sentía muy feliz y en total libertad.

Un suave murmullo llegó a mis oídos,
con gran esfuerzo me detuve a escuchar.
Entonces vi personas hablando en voz baja
y a algunos llorando con hondo pesar.

Reconocí a mi amada compañera de siempre,
junto a mis hijos y amigos también,
intenté decirles que por mí no lloraran,
que me hallaba feliz, aquí en el edén.

VERDAD

¿Dónde está la verdad?

-Tú tienes tu verdad, yo tengo la mía.

-¿Y él?

-¡También tiene su verdad!

Nosotros tenemos la verdad, vosotros también la tenéis.

Y ellos por supuesto que la tienen.

La verdad no es sólo una expresión de palabra,

Sino de SENTIMIENTO

Si tu “sientes” que algo es verdadero,

esa será tu verdad. Pero solamente tuya.

Si nosotros sentimos que algo es verdadero,

Esa será nuestra verdad. Solamente nuestra.

La verdad no está en creer que lo que decimos es verdadero,

sino en creer que lo que “sentimos” es verdadero.

Pero el sentimiento es subjetivo, entonces....

¿LA VERDAD ES SUBJETIVA?

Si la verdad es subjetiva está condicionada al sujeto,

Y este al contexto que lo rodea y del cual forma parte.

Ahora bien, no todos lo que están dentro del contexto

sienten de la misma manera. Por lo tanto tienen verdades distintas.

Si tienen verdades distintas, no hay una única verdad.

Y entonces... ¿Dónde está la verdad?

¿Está realmente en el sentimiento de cada uno?

¿O en el pensamiento?

Yo pienso que esto es verdad, pero tú no piensas lo mismo.

¿Tienen que pensar dos personas exactamente igual

para que la verdad sea una sola?

¿NO SERÁ QUE LOS QUE “PIENSAN” SON POCOS Y
LOS DEMÁS NOS DEJAMOS LLEVAR POR EL LADO
QUE “SENTIMOS” QUE VA LA CORRIENTE?

Cuán pobres seremos los seres humanos,
si en verdad nos dejamos arrastrar por la corriente.

¿Por qué?

Porque dejaremos de sentir y de pensar.

Dejaremos de crear valores propios.

De enfrentar los acontecimientos.

De luchar por lo que queremos.

Porque dejaremos de vivir.

¡ESA ES LA VERDAD! ¿o no?

Epílogo

LOS ULTIMOS DÍAS DE MI PADRE

Papá, te quiero,
y no dejo de preguntarme,
por qué si bien creo me esperaste,
te estabas yendo
sin siquiera avisarme.

Por esas cosas de la vida,
mi intuición fue adelantarme.
Pude viajar a verte
y aún en medio de la angustia,
dos días poder disfrutarte.

Fui a acariciarte, atenderte,
a mimarte.
A intentar aplacar el dolor
con mi presencia inefable.

A tu amada nieta viste,
a quien con mucho esfuerzo
por última vez besaste.
Y a pesar de mi empatía
la última cena pude prepararte.

Septiembre y octubre,
dos meses inolvidables.
Uno, indiscutible,
el otro, por lejos, perdurable.

Como te decía en los momentos de agonía:
“Fuiste un excelente abuelo,
también muy buen padre”.
Por eso te agradecía
tu presencia implacable.

No me acostumbro a tu ausencia
y dirijo la mirada añorando encontrarte.
Te veo en todos los rincones cotidianos,
pero aún así, sigo esperándote.

Como un niño me ilusiono y pienso
que mi regalo será contemplarte.
Quizás cruzarte por la calle
Y, por qué no, poder estrecharte.

Así sigue mi vida,
a veces sonriendo,
y llorándote.
¿Cuándo será el día
en que ya no necesite aclamarte?

La jornada se hace larga
y la noche incansable.
Porque en todo momento,
aunque sea sólo en mis sueños,
quiero volver a abrazarte.

Ahora me queda el recuerdo
de tu figura entrañable.
Es que siempre diré con orgullo:
¡Mi querido padre!

Claudio Ariel Clarenc.

